

Una aproximación al personaje: a propósito de las celebraciones mozartianas 2006

Tania Vicente

*Musicóloga y laudista. Universidad de Pavia, Italia.
Docente e investigadora, Escuela de Artes Musicales, UCR.*

RESUMEN

El presente estudio ofrece un recorrido por algunos de los retratos más importantes de la iconografía mozartiana. En su mayoría se trata de obras realizadas mientras el compositor se encontraba vivo. Estas se presentan insertadas en el contexto de la biografía del compositor, describiendo la circunstancia y el momento histórico en que estas fueron realizadas.

Palabras clave: Mozart • iconografía.

ABSTRACT

The following study offers a route by some of the most important pictures of the Mozart's iconography. In his majority this works where made while the composer was alive. These appear inserted within biography of the composer, describing the circumstance and the historical moment in which these were made.

Key Words: Mozar • iconography.

Entre los grandes personajes de la música, el de Mozart ha alcanzado una gran popularidad, debida, no solo a su genio creador, sino a su figura, hasta cierto punto enigmática. Es precisamente por estos dos motivos que hoy encontramos una gran cantidad de estudios acerca de él, los cuales abarcan disciplinas tan disímiles entre sí como la Medicina, la Filosofía y la Música.

En el presente artículo se realizará una aproximación al personaje desde una perspectiva musicológica, tomando como punto de partida la iconografía. El material iconográfico mozartiano consta de retratos

en los cuales es representado el compositor, su familia o, personajes allegados a él. En esta oportunidad, se tomarán en consideración los retratos de nuestro personaje, la gran mayoría auténticos, así como algunos en donde aparecen miembros de su familia.

Antes de entrar de lleno en el compositor, es importante referirse brevemente al hombre que, sin duda alguna, fue el responsable de su dedicación a la música, su padre, Leopoldo Mozart, quien se destacó como compositor, violinista y, sobre todo, pasó a la historia como el autor de un tratado sobre el arte de tocar el violín. (Fig. 1).



Fig. 1. Leopoldo Mozart. Atribuido a Pietro Antonio Lorenzoni (ca. 1765). Salzburgo. Fundación Internacional Mozarteum.

Aquí lo podemos observar en un retrato al óleo realizado por Pietro Antonio Lorenzoni alrededor del año 1765. Hoy, Lorenzoni está considerado como uno de los pintores más destacados del siglo XVIII en lo que se refiere a iconografía mozartiana, dada la veracidad de sus pinturas.

En este cuadro, realizado por encargo del propio Leopoldo, se refleja el carácter severo y ponderado que lo caracterizó siempre. En 1737, con solo dieciocho años de edad, Leopoldo decidió abandonar la ciudad alemana de Augsburgo, su ciudad natal, famosa por su tradición mercantil, con el objetivo de trasladarse a Salzburgo, que en la época estaba considerada como el paraíso de la música. La familia Mozart tenía una larga tradición de trabajadores de oficios manuales, de hecho, su padre, Johann Georg, había sido encuadernador, pero Leopoldo había decidido para sí mismo un destino diferente, el de músico.

Para él no fue difícil encontrar un trabajo en este campo, ya que en el siglo XVIII, la única condición necesaria para esto era ser capaz de tocar bien un instrumento, y Leopoldo se destacaba por la calidad de ser un excelente violinista. Formó parte de la orquesta de la corte episcopal de Salzburgo, en donde ocupó el puesto de cuarto violín, al mismo tiempo que se convirtió en profesor del conservatorio de la ciudad. En 1747, se casó con la hija de un clérigo agregado a la corte del príncipe-arzobispo de la ciudad. Se trata de Anne Marie Pertl (Fig. 2), cuya imagen también fue inmortalizada en un



Fig. 2. Anne Marie (Pertl) Mozart. Atribuido a Pietro Antonio Lorenzoni (ca. 1770). Salzburgo. Fundación Internacional Mozarteum.

óleo realizado por Lorenzoni, alrededor del año 1770.

Con Anne Marie, Leopoldo tuvo siete hijos, pero las condiciones sanitarias de la época permitieron que solo sobrevivieran dos: Marianne, a quien llamaban cariñosamente Nannerl, y Johannes Crysostomus Wolfgang Gottlieb, llamado cariñosamente Worferl, nuestro personaje. El nombre Gottlieb se transformaría más tarde en el latinizado Amadeus, más familiar para nosotros.

La imagen de ambos niños está plasmada en una miniatura sobre marfil (Fig. 3) realizada por el austriaco Eusebius Johann Alphen, alrededor del año 1765. En ella se observa a Mozart cuando solo contaba con nueve años y a su hermana, con catorce. En esta obra, Nannerl sostiene una partitura, símbolo de la estrecha relación que ambos niños tenían con la música.

Desde que sus hijos eran muy pequeños, Leopoldo se preocupó por ofrecerles la mejor educación musical. Ambos aprendieron a tocar el clavecín. Además, Nannerl tenía una hermosa voz, lo que hacía posible escenas musicales como la que podemos observar en la acuarela del pintor francés Louis de Carmontelle, realizada alrededor del año 1763, cuando la familia Mozart se encontraba de gira por los palacios más importantes de la ciudad de París. (Fig. 4). Carmontelle fue un artista que se especializó en pintar solo los personajes más ilustres y, por supuesto, los Mozart no pudieron escapar de su pincel. Este cuadro le fue encargado por el Barón Melchior von Grim, quien fue protector de



Fig. 3. Wolfgang y Nannerl. Miniatura sobre marfil de Eusebius Johann Alphen (ca. 1765). Salzburgo. Mozart Museum.



Fig. 4. Leopoldo con sus hijos. Acuarela de Louis Carrogis de Carmontelle. (París, 1763). París. Musée Carnavalet de la Ville.

Wolfgang, en París. En este se representa una de las escenas que seguramente se repetían en casa de la familia Mozart: Wolfgang tocando el clavecín y su padre el violín, mientras Nannerl cantaba.

Esta acuarela forma parte de los 14 documentos iconográficos que, en el año 1961, el musicólogo austriaco Otto Erich Deutsch ordenó y seleccionó como obras auténticas, en su estudio llamado: *Mozart y su mundo en imágenes contemporáneas*. En relación con la autenticidad de las imágenes que representan la figura de Mozart, Deutsch decía que si consideramos el número de retratos que no son auténticos, con respecto a los que sí lo son, nuestra conclusión podría ser que el catálogo de las obras de Mozart realizado por Köchel sería demasiado pequeño.

Desde que el padre de Mozart descubrió el talento de su hijo renunció a toda ambición personal, y se dedicó por completo a la educación de

este y a tratar, por todos los medios, de crearle una carrera artística. Como se deduce de la correspondencia entre él y su hijo, Mozart, contrariamente a lo que podemos pensar, amaba enormemente a su progenitor, de hecho, muchas veces decía que después de Dios, su padre era la persona a la que más veneraba.

En nuestros días, muchos ven en Leopoldo la figura de un explotador, que quiso hacerse millonario a costas de su hijo. En aquella época, lamentablemente, la sociedad veía esto como algo bastante normal y hasta podríamos decir un comportamiento lógico en una sociedad en que los hijos eran considerados objetos de propiedad privada.

Por este motivo, no debe escandalizarnos que tanto Wolfgang como Nannerl fueran exhibidos por su padre con mucha naturalidad en las cortes europeas, a cambio de regalos o favores de parte de los aristócratas. Estos viajes empezaron el 12 de enero de 1762 cuando los niños fueron llevados a Munich, la ciudad más importante cercana a Salzburgo.

Wolfgang recibió sus primeras lecciones formales cuando cumplió cuatro años, pero ya su actitud precoz lo había hecho aprender mucho mientras presenciaba las lecciones de su hermana o bien escuchando la música de cámara que se ejecutaba continuamente en su casa y en las de los amigos que visitaba su familia.

Seguramente, fue gracias a que Leopoldo tocaba el violín, que a Wolfgang le entró la inquietud de querer tocarlo también. Según Andreas Schachtner, trompetista de la corte de Salzburgo y gran amigo de Leopoldo, Wolfgang insistió tanto en que quería un violín que su padre le regaló uno, pero antes de preocuparse de enseñarle a tocar el instrumento, ya el niño había empezado a ejercitarse solo, tomando como única guía su propio talento musical y el ejemplo de los violinistas que escuchaba (Brion, 1995: 20)¹.

Leopoldo se había dado cuenta de que su hijo era un niño prodigio y, por supuesto, no perdió la oportunidad de sacar provecho de la situación. Es importante recalcar que no se trataba todavía de

que Wolfgang fuera un genio, el cual se revelaría más tarde, sino, más bien, de sacar provecho de la sorpresa que la aristocracia podía experimentar al ver de lo que era capaz un niño tan pequeño.

Fue por esta razón que, en enero de 1762, Leopoldo partió para Munich, en donde exhibió al pequeño Wolfgang y a su hermana en la corte del príncipe elector de Baviera. El viaje de tres semanas fue todo un éxito, el pequeño Mozart, mucho más que su hermana, asombró al público, especialmente por la extraordinaria facilidad con que interpretaba las partituras que le presentaban, así como por su formidable forma de improvisar.

Nueve meses después, la familia Mozart estaba lista para partir hacia Viena, ciudad meta para los más importantes músicos de la época. Recordemos que, en aquellos años, los músicos no solo tocaban para el verdadero público sino, más bien, se trataba de presentarse en las cortes o en los palacios de los grandes aristócratas con el fin de lograr entrar al servicio de alguno de ellos. Este era el único medio de subsistencia que, en la época, se ofrecía a los músicos y a los compositores.

Durante su viaje hacia Viena, Mozart visitó varios lugares, entre ellos la ciudad austriaca de Ybbs. Era costumbre que los viajeros que pasaban por esta ciudad visitaran el convento de los franciscanos. Hay una pintura al óleo, de 1864, realizada por el alemán Heinrich Lossow que recrea esta ocasión, en la que el joven Mozart, tan pequeño que ni siquiera le llegaban los pies a los pedales, quiso probar el órgano de la iglesia, el cual tenía fama de ser el mejor de toda la región (Fig. 5).

Después de presentarse en algunos palacios de la nobleza vienesa, la fama del pequeño Mozart, lleno de gracia y talento, llegó a los oídos de la emperatriz María Teresa, quien no tardó en invitarlo a él y su familia al palacio imperial: el famoso palacio de Schönbrunn.

La emperatriz los recibió de una forma jamás imaginada. En una carta escrita por Leopoldo acerca



Fig. 5. El joven Mozart en el órgano de la Iglesia de los Franciscanos de Ybbs. Heinrich Lossow, 1864. Castillo de Linz.

del recibimiento que habían tenido en el palacio, escribió que Wolfgang había jugueteado en las rodillas de la emperatriz y hasta la había abrazado y besado. La emperatriz María Teresa amaba la música y era una buena cantante, de hecho había recibido lecciones con el compositor Adolph Hasse, uno de los más reconocidos durante su época, lo que, seguramente, le dio la oportunidad de apreciar el talento del niño con mucha más facilidad. En esta ocasión, la emperatriz agradeció a los niños dando 100 ducados a Leopoldo (aproximadamente 18000 dólares estadounidenses de hoy en día), a la vez que les obsequió hermosos trajes de gala y hasta un anillo de diamante. Fue precisamente con esta vestimenta que fueron retratados en Salzburgo por Lorenzoni en 1763 (Fig. 6 y 7), obras auténticas según Deutsch.



Fig. 6. Mozart vestido de gala. Atribuido a Pietro Antonio Lorenzoni. (Principios de 1763). Salzburgo. Fundación Internacional Mozarteum.



Fig. 7. Marianne Mozart «Nannerl». Atribuido a Pietro Antonio Lorenzoni. (Principios de 1763). Salzburgo. Fundación Internacional Mozarteum.

Los biógrafos dicen que, en esa ocasión, Mozart asombró a la emperatriz y a sus invitados con sus fascinantes trucos, como tocar con el teclado tapado con una tela, de espaldas a él y con las manos hacia atrás, además, era capaz de tocar como un adulto: improvisaba en varios estilos, acompañaba divinamente, añadía un bajo a un tema dado, en fin, se trataba de un niño virtuoso. Referente a esta actividad, hay una bellísima pintura que representa el momento en que Wolfgang fue presentado ante la emperatriz (Fig. 8). Se trata de una obra del romano Eduard Ender, realizada más de un siglo después del acontecimiento.

Se dice que durante esa oportunidad, Wolfgang resbaló y cayó en el suelo del palacio. Estaba presente la hija más pequeña de María Teresa: María Antonieta, de la misma edad que Wolfgang, quien corrió a ayudarlo a levantarse. Este le dio un beso y le dijo: *Eres muy amable, cuando sea mayor me gustaría casarme contigo*. En la figura 9, podemos observar a María Antonieta frente a un instrumento de teclado, se trata de la misma persona que sería decapitada años después.



Fig. 8. El joven Mozart presentado ante la emperatriz María Teresa. Eduard Ender, 1869. Salzburgo. Fundación Internacional Mozarteum.

La fama que el joven Mozart obtuvo en la aristocracia vienesa hizo que todos los nobles quisieran invitarlo a sus palacios, claro está que la familia Mozart no se negaba, ya que de estas visitas dependía no solo la fama sino también la propia economía.

El 21 de octubre de 1762, después de haber tocado para la emperatriz, Wolfgang no se sintió muy bien de salud, sufría dolores y le habían brotado unas manchas en el cuerpo. El joven Mozart se había contagiado de escarlatina, lo que causó la cancelación de todos los compromisos y con esto un grave golpe económico para la familia, ya que cuando este se recuperó y quisieron continuar con su gira, se dieron cuenta de que todas aquellas personas quienes les habían abierto las puertas, ahora las cerraban por miedo al contagio.

Durante su estadía en Viena, el embajador de Francia se había mostrado muy interesado en nuestro personaje, por lo que Leopoldo se animó a probar fortuna en París. Fue así como después de un descanso de seis meses, o más bien de preparación para enfrentarse al exigente público parisino, la familia Mozart salió nuevamente de gira.

Conviene recordar que, entre 1760 y 1770, eran los músicos extranjeros: alemanes e italianos, los que marcaban las pautas de la música en Francia y esto ofrecía esperanzas para la aceptación de nuestro niño prodigio.

El 6 de junio de 1763 la familia Mozart partió para Francia. Leopoldo preparó a su hijo para sorprender al público, sobre todo por sus dotes con el clavecín. Su ansiada meta era nada menos que Versalles.



Fig. 9. *María Antonieta.*

Pero no fue sino hasta seis meses después, para la vigilia de Navidad, que los Mozart fueron invitados al Palacio; se trasladaron ahí por dos semanas, luego de que la pareja real los invitara. Durante la celebración de fin de año, llevada a cabo en el Palacio, el rey Luis XV y la reina insistieron para que la familia Mozart permaneciera en pie detrás de ellos durante la cena. Esto fue un privilegio para Wolfgang quien, incluso, tuvo la oportunidad de hablar con la reina, entretenerla y hasta besarle la mano. En esta ocasión, Mozart tocó para ellos y el rey lo gratificó con una discreta suma de dinero.

Un mes más tarde, entre el 1 y el 3 de febrero de 1764, Mozart fue invitado por Madame de Pompadour a su palacio, solo dos meses antes de que esta falleciera.

Madame de Pompadour fue una de las amantes preferidas del rey de Francia y la única que ejerció gran influencia sobre él y su política. En la figura 10 podemos observar un cuadro del pintor valenciano, Vicente de Paredes, de la segunda mitad del siglo XIX, en donde se aprecia la presentación del joven Mozart ante Madame de Pompadour.

En el mes de febrero, Wolfgang realiza su primera publicación, se trata de dos sonatas para clavecín con acompañamiento de violín (K 6 y 7, opus 1), dedicadas a la segunda hija de Luis XV Louise-Marie-Thérèse de Bourbon (Madame



Fig. 10. *Mozart ante Madame de Pompadour.* Vicente de Parédès. Siglo XIX. Fondos del Conservatorio, Legs Imbert.



Fig. 13. Mozart en Verona. Saverio dalla Rosa. (Verona, 1770). Lausanne. Colección particular.

Venecia en el año 1583. El hecho de que el pintor hubiera puesto tanto interés en que se pudiera apreciar el nombre de Celestius, hace pensar que este constructor fuera importante durante la época pero, lamentablemente, este es el único documento que ha llegado hasta nosotros en que aparece su nombre. También se puede observar que la partitura puesta sobre el atril corresponde al *molto allegro* de la sonata para piano conocida como la K. 72a de Mozart, representada como acto de homenaje hacia los dotes del compositor.

Actualmente, este cuadro forma parte de la colección privada del fallecido pianista francés Alfred Cortot, que se encuentra en Lausanne, Suiza.

Dos importantes homenajes le esperaban a Mozart en Italia, país al que volvería siete veces más. En el mes de octubre de 1770, Mozart y su padre llegan a la ciudad de Boloña, en donde se encuentran con Giovanni Battista Martini. Padre Martini, como se acostumbra llamarlo, fue el gran maestro del arte del contrapunto durante el siglo XVIII. Fue él quien lo apadrinó para que le fuera otorgado el apreciado

título de *compositore*, que concedía la Academia Filarmónica de Boloña, después de haber superado los exámenes de ingreso a ésta. Además, en abril del año siguiente, Mozart llegó a Roma, en donde el papa Clemente XIV le otorgó la *Orden de la Espuela de Oro* que conllevaba el título de caballero.

En 1777, Leopoldo encargó a un artista de Salzburgo, no sabemos quién, un cuadro que serviría como regalo para el Padre Martini; en este se observa al compositor luciendo la Espuela de Oro y, además, una inscripción que lo acredita como académico de Boloña y Verona (Fig.14). Curiosamente, Leopoldo juzgó el cuadro como extraordinariamente logrado. La obra original se perdió, pero una copia, tal vez del mismo autor, se encuentra en el Museo Bibliográfico Musical de Boloña, que es la que observamos aquí, y de la cual fue realizada otra para el Mozarteum de Salzburgo.



Fig. 14. Mozart, caballero de la Orden de la Espuela de Oro. (Salzburgo, 1777). Boloña. Civico Museo Bibliografico Musicale.

Fig. 15. Mozart. Miniatura anónima sobre marfil. (Milán, 1773).



Mozart realiza su tercer viaje en Italia entre octubre 1772 y marzo 1773. A este periodo pertenece una miniatura anónima (aunque algunos la atribuyen al pintor austriaco Martin Knoller), realizada en la ciudad de Milán, la cual era propiedad de la hermana Nannerl (Fig.15). Después de este viaje, Mozart regresa a Salzburgo en donde permanecerá por seis años.

En 1772, murió el príncipe arzobispo Segismundo von Schrattembach para quien Leopoldo trabajaba; en su lugar fue elegido el conde Hieronymus Colloredo, quien nombró a Mozart maestro de capilla y, por supuesto, nuestro compositor debió regresar a su ciudad para hacer frente a sus obligaciones con el arzobispo.

Años después, entre 1780 y 1781, Leopoldo Mozart encargó al pintor italiano Johann Nepomuk della Croce, sobrino y discípulo de Lorenzoni, un retrato de familia, conservado hoy en la sala de música de la antigua casa de los Mozart, donde fue pintado (Fig.16).



Fig. 16. La familia Mozart. Johann Nepomuk della Croce. (Salzburgo, 1780-81). Salzburgo. Museo Mozart.

Fig. 17. Mozart. Miniatura anónima. (Augsburgo/Mannheim, 1777).



En este cuadro se aprecia a Wolfgang y a su hermana tocando el pianoforte a cuatro manos, mientras su padre observa la escena sosteniendo el violín con la mano izquierda y el arco con la derecha; también hay un tintero y una pluma al lado, en alegoría a su famoso método sobre el violín. Al fondo, en el centro, se observa un retrato de Anne Marie, la madre de Mozart, quien había muerto cuatro años antes. Hacia la derecha de este, vemos una figura de Apolo, con la cual se recalca la naturaleza musical de la familia.

En 1777, Mozart y su madre partieron en gira hacia Alemania y Francia, Leopoldo no pudo acompañarlos porque su patrón, el conde Colloredo, no le dio permiso para ausentarse de su trabajo, que al momento era el de vicemaestro de capilla en Salzburgo. Esto hizo enojar tanto a Wolfgang que renunció a su puesto de maestro de concierto. A esta época pertenece esta miniatura anónima, que se muestra en la figura 17, la cual fue realizada durante el trayecto entre Augsburgo y Mannheim.

Fue así como, a los veintidós años, Mozart se convirtió en un músico libre y emprendió su viaje pero, lamentablemente, su madre murió el 3 de julio de 1778, mientras se encontraban en París.

El año 1782 fue un año que cambió la vida del compositor, no tanto en el nivel artístico sino más bien en el personal. El día 4 de agosto de 1782 Wolfgang contrajo matrimonio con Constance Weber (Fig. 18).

Constance pertenecía a una familia pobre de Mannheim que era amante de la música. Era hija de Fridolin Weber, quien trabajaba en la ciudad como apuntador de ópera y copista de partituras. La hermana de Constance, Aloysia, era

Fig. 18. Constance (Weber) Mozart (1762-1842). Joseph Lange, 1782. Galería de Arte Hunterian, Glasgow.



una talentosa joven cantante, de quien tiempo atrás Mozart se había enamorado, pero desilusionado por el matrimonio de esta con el actor y pintor aficionado Joseph Langer, no tuvo más que resignarse.

En 1781, el destino lo llevó a hospedarse en casa de la familia Weber y fue precisamente en esta ocasión que se enamoró de Constance. La mala situación económica, que después de la muerte de Fridolin Weber afectó a esta familia, hizo que la madre de Constance, Maria Cäcilie, prácticamente los obligara a casarse, alegando que Mozart tenía un comportamiento poco serio con su hija. Este retrato realizado por Joseph Lange, el esposo de Aloysia, fue pintado en 1782 poco después de la boda de Constance y Mozart.

De esta unión nacieron seis hijos pero solo dos sobrevivieron a más de un año de vida. Se trata de Karl Thomas y Franz Xaver (Fig.19). Aquí los podemos apreciar en un retrato de Hans Hansen, realizado alrededor del año 1798.

El mayor de los dos era Franz Xaver Wolfgang, quien tuvo una carrera modesta como músico y compositor, mientras Karl Thomas, aunque estudió música en Italia, posteriormente se hizo funcionario y trabajó como teneedor de libros para el gobierno austriaco en Milán. Ninguno de ellos tuvo hijos, razón por la cual no se conocen descendientes directos de la familia.



Fig. 19. Franz Xaver Wolfgang Mozart y Karl Thomas Mozart. Hans Hansen (ca. 1798). Salzburgo. Museo Mozart.

Aunque algunos lo ubican en el año 1789, fue probablemente entre

1782 y 1783, época del matrimonio de Mozart con Constance Weber, en que se realizó el retrato de Mozart más famoso del cual tenemos conocimiento. Se trata de un óleo inconcluso, también realizado por Joseph Lange, en donde se observa a un Mozart que podríamos llamar romántico, por la expresión que algunos han dicho ser la de un *artista atrapado en la visión de un mundo musical interior* (Fig. 20). Según Constance y Nannerl, este cuadro es uno de los que representa con mayor fidelidad el rostro del compositor.

El último retrato para el cual el propio Mozart posó fue un dibujo a lápiz, realizado después con punzón de plata sobre una lámina de marfil por Dorothea Stock, durante la gira que el compositor realizó a la ciudad de Dresde, en el año 1789 (Fig. 21). El original se conservó en la Biblioteca Estatal de Sajonia, hasta que desapareció en 1945.



Fig. 20. Mozart al piano. Óleo inacabado de Joseph Lange. (Viena, 1782-83 o 1789). Salzburgo. Museo Mozart.

Fig. 21. Mozart. Dorothea Stock. (Dresde, 1789).



Este retrato testimonia el malestar físico que lo acompañaría hasta su muerte verificada el 5 de diciembre de 1791, según parece, producto de una insuficiencia renal combinada con una fiebre reumática, circunstancia a la cual se puede agregar la mala situación económica que enfrentaba.

Posteriormente, el coleccionista Joseph Sonnleitner solicitó a la artista Barbara Krafft un retrato para su galería de compositores (Fig. 22). Para la realización de este cuadro, Nannerl puso a disposición de la pintora tres obras que, según ella, eran sumamente fieles a la figura del compositor: la miniatura anónima realizada en Milán en 1773, así como los cuadros de Lange y de Della Croce.

Basada en estos cuadros, Krafft pintó un óleo realizado en Salzburgo en 1819, hoy conservado



Fig. 22. Mozart. Barbara Krafft. (Salzburgo, 1819). Viena. Sociedad de Amigos de la Música.

en la Sociedad de Amigos de la Música de Viena.

Además de las obras que hemos visto hasta el momento, existen otras dos que son significativas: una silueta del compositor, realizada por Hieronymus Löschenkohl, en Viena, en 1785, y que hoy se conserva en el Museo de Historia de la ciudad, y un relieve en cera de Leonard Posch, realizado en la misma ciudad en el año 1788, durante la estadía del compositor (Fig. 23 y 24).

El periodo entre 1785 y 1788 se caracteriza por la amistad entre Joseph Haydn y Mozart, producto de la cual nacieron los cuartetos dedicados a Haydn y cuya primera edición se realizó en 1785. También pertenecen a ese periodo dos de sus óperas más importantes: *Las Bodas de Figaro* y *Don Giovanni*.

Para finalizar nuestra aproximación al personaje, conviene incluir el último retrato de Mozart que se ha encontrado. Este es propiedad de la Galería de Pinturas de Berlín desde 1934, cuando fue comprado a un comerciante de Munich. Su autenticidad se comprobó solo hasta el año 2005.

Se trata de un óleo pintado por el artista alemán Johann Georg Edinger, en el año 1790, posiblemente realizado mien-



Fig. 23. Mozart. Silueta de Hieronymus Löschenkohl. (Viena, 1785). Viena. Museo de Historia de la Ciudad.



Fig. 24. Mozart. Leonard Posch. (Viena, 1788). Salzburgo. Museo Mozart.



Fig. 25. Mozart. Johann Georg Edinger, 1790. Galería de Pinturas de Berlín.

tras el compositor se encontraba en Munich. A este año pertenece una de sus últimas óperas *Così fan tutte*, que sería su última colaboración con el gran libretista italiano Lorenzo Da Ponte.

En este cuadro, probablemente el último realizado mientras Mozart se encontraba con vida, el compositor aparece vestido con un abrigo verde (Fig. 25).

La historia detrás de estas obras nos permite aproximarnos a nuestro personaje de una forma poco común, llenando la brecha entre las imágenes y sus observadores, convirtiendo a estos últimos en lectores.

Notas

1. Citado por Marcel Brion. **Mozart**. Ed. Juventud: Barcelona. 1995. Pág. 20.

Bibliografía

BRION, MARCEL

1995 **Mozart**. Trad.: Víctor Pozanco. Ed. Juventud: Barcelona.

DEUTSCH, OTTO ERICH

1961 *Mozart und seine Welt in zeitgenössischen Bildern*. **Wolfgang Amadeus Mozart: Neue Ausgabe Sämtlicher Werke**. Series X: Supplement, Werkgruppe 32. Bärenreiter: Kassel.